

es una reja de fierro nada previene á su favor por que le falta la grandiosidad correspondiente á lo que se halla adentro; pero desde los primeros pasos que se dan pasado el umbral, se descubre una multitud de sauces llorones de una altura considerable que inclinan sus verdes ramas hacia la tierra, y dan á aquel sitio un aspecto singular y tan seductor, que encanta y arrebatada el alma; todo es allí belleza, frescura y frondocidad, y á medida que se avanza en ese delicioso bosque se siente todo el atractivo que su vista ejerce. En el centro se eleva un cerro pequeño enteramente aislado como hemos dicho, y de figura regular; por eso se creyó alguna vez que hubiera sido obra del trabajo y esfuerzo de la raza mexicana; encuentranse en él arbustos y matorrales, pero no se ve ni un solo árbol grande y en su eminencia se levanta un edificio esbelto y muy vistoso en que aparecen obras que lo constituyen castillo y palacio á la vez. En tiempo de los Aztecas fué este un sitio regio; los Virreyes lo vieron con predileccion, y en tiempo del Ex-Emperador Maximiliano se hicieron notables reformas hasta convertirlo en su residencia favorita, proyectábase grandes obras para rodearlo de magnificencia y esplendor.

Dando vuelta á la falda de la montaña y apenas comienza uno á penetrar en el bosque se tro-

piésa con los Sabinos seculares que lo pueblan, de una altura y ramage que asombra y con un tronco que da á conocer el número de años de su existencia que se remota á los mas remotos siglos: de sus copas cuelgan plantas parásitas y blancas cabelleras como para dar á conocer toda su ancianidad!..... ¡De cuantos acontecimientos no han sido testigos esos árboles seculares y á cuantas generaciones han visto pasar bajo su sombra!..... Hay lugares en que el bosque es tan espeso y scmbrio que apenas puede penetrar en él los rayos de un sol primaveral.

En uno de sus costados está el copioso manantial de aguas cristalinas que se conoce con el nombre de la Alberca, lugar de encanto y de delicia en el que se han construido baños de placer y estanques para los nadadores. El 24 de Junio día de San Juan Bautista Chapultepec es un lugar de grandes transportes goces y alegría, por el inmenso número de personas que concurren á bañarse; y por que sus inmediaciones se ven pobladas de vendimias y enramadas, reinando por todas partes mucho movimiento y animacion; circulan sin interrupcion los trenes y carruajes y mucha gente á pié y á caballo, todos van en pos de la alegría del placer, y los goces que se encuentran allí reunidos.

Y ya que de baños frios nos ocupamos mencio-

nares tambien los de la Condesa, Alberca Biasio, el Caballito, Pane, los Rusos, los del Peñon y los Termales que causan durante el tiempo de calor las delicias de los concurrentes á ellos, y que se ven invadidos de continuo, por una numerosa multitud.

Como no entra en nuestro plan en estos pequeños rasgos hacer descripcion alguna detallada, nada diremos del castillo y todo lo demas que en Chapultepec no dejara de llamar la atención de los que lo visitan; bastenos decir que estuvo mucho tiempo destinado al Colegio Militar creado para formar los oficiales de todas armas en el ejército, y tuvo su desarrollo el año de 1841 que fué cuando se dispuso su situacion allí. Ahora se encuentra en Chapultepec el Observatorio astronómico, siendo este el punto mas apropiado por su altura, aislamiento y situacion. Desde ese punto dominante hemos gozado del bellissimo panorama que se presenta teniendo á la vista todo el estenso Valle de México con sus poblaciones, sus campiñas, sus lagos, sus rios, sus montañas y volcanes; ¡ah esto no tiene igual en la tierra! ¡es realmente ideal y seductor!.....

Despues de estas indicaciones no nos detendremos ya en San Juanico, donde la Escuela de agricultura encontraria espacio bastante en que ejercitarse, ni en los Remedios en que se venera la

imágen histórica de la Virgen Santísima bajo esa advocacion tan expresiva, ni en Popotla apesar de conservarse allí rodeado de una verja de fierro el árbol memorable de la noche triste, ni en Tacuba que como santuario llama el corazon de los fieles devotos con su bellissima imágen de Jesus Crucificado, y que es durante el verano la residencia favorita de nuestro venerado Prelado el Ilustrísimo Arzobispo de México; tampoco nos detendremos en San Cosme con sus preciosas construcciones, ni en las diversas colonias que presentan tan deliciosos puntos de paseo, ni en el Santuario de los Angeles que aunque retirado forma parte de la capital, en el que hay un Templo en cuyos muros se encuentra esculpida la imágen milagrosa de María, y allí se conserva fresca é intacta ha mas de 300 años, apesar de la humedad y del salitre que la rodea siendo el objeto de tanta veneracion y culto, y dos casas de ejercicios en las que las almas cristianas encuentran tanto consuelo y tanto bien; pasaremos tambien otras muchas poblaciones del Valle mas ó menos distantes que forman con las demas ese cuadro pintoresco y sublime de los alrededores de México, pero no podemos hacer otro tanto con Guadalupe que es el mayor tesoro para los mexicanos, ni con la imágen de la Madre de Dios que se apareció en el Tepeyac y se ve impresa

con admiracion en la tilma ó tela gruesa que servia de manto á un pobre indigena, á un hijo de esta region privilegiada por el autor de la vida y supremo Hacedor de la naturaleza.

La Villa de Guadalupe, cuyo título le fué concedido por reales cédulas de 1733 y 1748 ó Ciudad de Guadalupe Hidalgo como despues se le ha llamado por decreto de 12 de Febrero de 1828, no es notable, ni por sus casas, porque aunque hay algunas construidas al estilo moderno, son pocas y las mas de adove; ni por la fertilidad de su suelo, por que el terreno que ocupa es arido, y tristes sus contornos pues no hay flores, ni manantiales, ni siembras, ni frondosidad que hacen tan agradables los sitios en que se encuentran; nada de esto hay aquí; la cerrania que tiene es extremadamente estéril cubierta de espinas y malezas y la única vista sobervia y espléndida que se presenta desde el cerrito es la del hermoso Valle de México y la del largo y anchuroso lago de Texcoco.

Dos calzadas que se desprenden desde la salida de esta capital conducen á ella; una á la izquierda construida de piedra sobre potreros que casi todo el año están cubiertos de agua, y la otra á la derecha de tierra con lineas de álamos blancos, á cuyo lado se ven de trecho en trecho algunas casucas y pequeños ranchos y las cons-

trucciones que ocupan unos baños ferruginosos últimamente fabricados con el nombre de "Baños de Aragon" que son medicinales y han dado bastante animacion á esa parte del camino que ya antes la tenia por las gentes de á pié y á caballo, carruajes, carros, trenes y atajos que por ella transitaban, sinembargo esta animacion se ha aumentado por las muchas personas que van á esos baños en busca de la salud.

Lo que constituye pues la importancia y celebridad de la Villa de Guadalupe es la bellisima y milagrosa imágen de Maria que se vénera en su santuario. Luego que se llega se descubre la hermosa Colegiata en que está la imágen santa objeto de tanta veneracion, y contiguo al Templo el Convento de Capuchinas, y una pequeña Alameda llena de arboles y flores á cuyo lado está la bonita Estacion recientemente fabricada y frente á esta, el mercado todavia en construccion.

Esta basilica cuya celebridad se halla extendida por todo el mundo es suntuosa y bella; comenzó por ser una pequeña hermita construida en 1533 á expensas del Sr. Zumárraga, hermita estrecha y de mal gusto en la que fueron haciendose algunas mejoras, hasta que á principios del siglo XVII se mandó levantar un templo mejor para colocar en él á la Virgen Santísima, y

así se efectuó, concluyó y dedicó á mediados de Noviembre de 1622.

No quedó con esto satisfecha la devoción viva y los deseos de los mexicanos, sino que se proyectó ya al concluir el siglo la erección de un Templo más suntuoso, para lo cual fué preciso demoler el que antes existía y construir en el mismo lugar el nuevo. Se comensó la obra en 1695 y se terminó en el año de 1700.

La fabrica interior es de orden dórico, de tres naves dividida por ocho columnas, sobre las cuales y los muros asientan quince bóvedas. De estas la del centro que se eleva sobre todas, forma la cúpula del edificio y la nave ó galería central es mas elevada que las laterales. El Templo está situado de Norte á Sur y tiene tres puertas, dos á los costados y una al frente que mira á Mexico. La nave central es de 15 varas de latitud sin escluir el maciso de las escentas; las laterales ó procecionales de 11. La longitud total del Templo es de 67 varas, su latitud 45. En los cuatro angulos exteriores se elevan cuatro torres cada una de tres cuerpos y de altura de 40 varas; en medio de ellas descuella la cúpula que sube á 46. Sobre su costo no hay en los escritores conformidad; unos lo hacen subir á 422,000 pesos otros dicen que pasó 775,000 y otros lo hacen llegar hasta 800,000; en lo que todos están conformes es en

que fué recojido de limosnas lo que prueba la piedad de los fieles y la devoción tenida á la imagen á que ese templo debia servir de alcazar y santuario.

Hay en el interior hermosos altares, el mayor lo forma un suntuoso tabernaculo de plata sobre dorada, en el que entraron 3257 marcos 3 onzas de plata<sup>9</sup> y tubo de costo total: 78,000 y pico de pesos; el centro lo ocupaba un marco de oro en el que se puso la imagen Santísima, marco que pesa 4,000 castellanas. El lienso está reguardado y cubierto por detras con una gran lámina de plata de valor de 2,000 pesos, y por delante por un vidrio claro y trasparente,

La demas riqueza del templo correspondia á su grandeza y suntuosidad. Hubo tiempo en que se estimaban los blandones, ramilletes, crujía y otras piasas en 13,707 marcos de plata y habia ademas un buen acopio de custodies, calices y otros vasos sagrados ornados de rica pedrería, igual riqueza se notaba en los candiles, ciriales y lámparas, habiendo una de estas que pesaba 700 marcos de plata, y dos candiles que se veian pendientes en el presbiterio eran de oro con un peso de 2,213 castellanas.

En el interior del templo se fueron realizando notables variaciones segun iban concibiendose, proyectandose, y reuniendose los fondos neces-

rios. Lo gastado en esto hasta fines de 1836 ascendia á la suma de 381,000 pesos.

La planta del nuevo altar es un exágono concavo; en la línea de enmedio se levantan dos pilastras de mármol blanco las cuales sostienen un arco de una cuarta de arrojó: en las dos líneas laterales se levantan dos columnas de mármol rosado de 14 y media varas de altura de orden compuesto que es el que guarda toda la obra. Entre los intercolumnios hay dos pedestales y en ellos descansan las imágenes de S. Joaquin y Sra. Sta. Ana. En los mismos intercolumnios se abrieron dos nichos para poner las de S. José y S. Juan Bautista. Sobre el cornisamento hay otros tres pedestales en los que estan los tres archangeles S. Miguel, S. Gabriel y S. Rafael, y sobre el primero entre un grupo de Serafines y nubes que despiden grandes rafagas se colocó de relieve al Padre Eterno y al Vervo Divino.

Como la altura del Altar que es de veintidos varas soore once y media de ancho, no iguala á la del muro en que se apoya; se cubrió la parte superior de este con una cortina carmesí pintada al temple, que están describiendo varios ángeles y génios. En el centro del Altar está un Tabernáculo de mármol rosado de forma semicircular que tiene siete varas de diámetro y dos y tres cuartas de altura en el que se halla la Santa imá-

gen: arriba hay un óvalo cercado de nubes con serafines y ráfagas de luz y en él está puesto el Espíritu Santo. Todos los adornos del Altar son de calamina y bronce dorado, y los mármoles empleados en él de singular belleza.

Pocos años despues recibió el Templo nuevas composturas quedando estucado de blanco y oro en sus muros, bandas y columnas, y actualmente se halla en obra renovándose su aseó y compostura, debido á la piedad y celo religioso del ilustrado y distinguido Canónigo de la misma Colegiata, el Sr. D. Luis Toruel.

La riqueza de este Templo era notable, el servicio todo de plata con peso de cerca de cinco mil marcos; existe una noticia impresa de todas las piezas de que se componia en Enero de 1683 que hemos tenido á la vista, mandado formar por el Ilustrísimo Sr. D. Francisco Aguiar y Seviscas, Arzobispo de México; hoy no poseé ya esta riqueza, y por el contrario se ha visto muy escaso de recursos.

Durante muchos años la Iglesia estuvo á cargo ó cuidado de cuatro ó seis capellanes que procuraban y seguian el culto con esmero. En 6 de Marzo de 1749 fué erigida en Colegiata en cumplimiento de la bula pontificia de 15 de Julio de 1746 y de las reales cédulas expedidas al efecto, especialmente en la de Diciembre de 1748. Des-

de entónces quedó á cargo del Abad y los Canónigos. El Sr. Benedicto XIV le hizo muchas concesiones.

Aunque desde mediados del Siglo XIV se pensó establecer allí un convento cerca de la Colegiata, esto no tuvo efecto sino mucho despues, mediante los esfuerzos de Sor Maria Ana de San Juan Nepomuceno capuchina de México que pidió y obtuvo la licencia necesaria para la fundacion expidiendose la cédula el 3 de Junio de 1780. Con las cuantiosas limosnas que se colectaron, la Iglesia y el Convento quedaron concluidos por Octubte de 1787 en que se trasladaron á el cinco capuchinas de esta ciudad en clase de fundadoras. El costo que la fabrica habia tenido hasta entonces era de 212,328 pesos. Hoy está convertido en hospital y cuartel al mismo tiempo.

Despues de haber hablado de la Colegiata y caanto contiene poco teneimos ya que decir de Guadalupe. En la cumbre del cerro inmediato que domina la poblacion hay una capilla llamada del *Cerrito* en el mismo lugar en que segun la tradicion se apareció la Santísima Virgen á Juan Diego, y vió y cortó este, las rosas que daban testimonio de la verdad de su dicho. La construccion que al principio se hizo fué una Hermita; mucho tiempo despues á espensas de

D. Cristobal Aguirre y su esposa se convirtió en la pequeña Iglesia que ahora existe con su piso de mármol y adornada con esmero. La calzada de piedra, el acueducto y puente de agua que se halla en la plaza se hizo por cuenta y orden de Fray Payo de Rivera Arzobispo y virey de México.

Existe tambien otra capilla dedicada á Maria de Guadalupe pequeña, de bóveda y forma elíptica llamada del *Posito* por encontrarse á la entrada de ella un manantial de agua, cerrado por una reja de fierro de una vara de altura y con cubierta de reja del mismo metal. El vulgo lo mira como propio para curar las enfermedades atribuyendolo á efectos milagrosos por hallarse á poca distancia del *Tepeyac* donde se apareció la Santísima Virgen, y ser allí mismo donde se hizo otra de sus apariciones segun lo que sobre esto dejó escrito Herrera Tanco.

Se ha hecho un analisis químico de esta agua que es fria y posee cualidades medicinales de alta importancia; pues contiene ácido carbónico, azoe y algunas sustancias solubles, como Carbonato de cal y de sosa; Cloruro de potasa, magnesia, silisato de sosa y de potasa, yoduro de potasa y albuminia, y otros insolubles como carbonato de magnesia, de sosa, cloruro de sodio, silina, fierro manganesa y otras.